









































manuscritos, libros, mapas, ilustraciones, grabados, dibujos, carteles, óleos, acuarelas, estampas, esculturas y registros sonoros, entre otros objetos, pertenecientes todos a colecciones españolas.



*7. Una de las salas de la exposición América Latina 1810-2010: 200 años de historias. Biblioteca Nacional, Madrid, abril-agosto de 2011*

Estos proyectos son demostrativos de que la rueda ha seguido girando sin solución de continuidad desde los nuevos escenarios planteados en España para el arte latinoamericano desde las celebraciones del 92, de los que hemos dado amplia pero selecta cuenta en este apretado ensayo. La nueva realidad de la península, marcada por la alarmante crisis económica, y siendo conscientes de que en situaciones así es la cultura uno de los espacios donde más se acentúan los recortes monetarios, muestra y anticipa una clara modificación de las pautas de acción: ya no son posibles -o al menos no en la cantidad y con las casi ilimitadas posibilidades de hace unos años- los costosos proyectos interoceánicos financiados desde España. Como en otros ámbitos del arte y la cultura, la imaginación, la investigación y otros recursos humanos deberán suplir lo que antes solían solucionar los financiamientos públicos y privados. El desafío está servido, y el tiempo se encargará de demostrar si, aun en la adversidad, hemos sido capaces de mantener vigentes y vigorosos los contactos artísticos de España con Latinoamérica.